

CARTAS A «La Vanguardia»

MUERTE DE DOS ESCRITORES CHILENOS

Sr Director de «La Vanguardia».

En la edición de «La Vanguardia» del domingo, día 18, se publica una columna entera para notificar a los lectores un rumor sobre la salud del poeta chileno Ricardo Neftalí Reyes «Pablo Neruda». Nada hemos leído sobre la noticia que a continuación doy cuenta.

En este mismo mes de marzo se han cubierto de luto las letras chilenas. El día 11, el mismo día, fallecieron dos escritores bien representativos de aquella República hermana: Manuel Rojas y Benjamín Subercaseaux.

El primero murió en Santiago de Chile,

el segundo en la localidad peruana de Tacna, donde residía desde 1967.

Manuel Rojas Sepúlveda ejerció desde niño los más modestos oficios. Su vida constituye una singular aventura y una bella lección humana. Fue poeta, cuentista, novelista y ensayista. Su obra «Hijo de ladrón» ha sido traducida al inglés, al alemán y al yugoeslavo. Rojas ha realizado una gran obra, imperecedera en la historia de la literatura chilena. Fue un gran andariego de las rutas cordilleranas de los Andes. Benjamín Subercaseaux Zañartu provenía de las clases altas de la sociedad chilena. Si Rojas fue profesor de la Escuela de Periodismo, Subercaseaux fue un brillante catedrático de Antropología en la Universidad de Chile. Fue hombre de ciencia y también un gran literato. Su obra «Chile o una loca geografía», es un monumento clave para conocer a fondo la gran nación andina. Fue también un enamorado del mar y un excelente experto en la navegación a vela por los mares australes.

Rojas y Subercaseaux pertenecían a dos clases diferentes, pero les unía un común amor hacia las cosas y los hombres de Chile.

La noticia de la muerte de estos dos grandes escritores chilenos no ha saltado, como merecía, a las rotativas de la prensa europea. Los que amamos a Chile sabemos que estas dos muertes significan una gran pérdida para la común obra literaria en lengua castellana.

Esta noticia, que de seguro entristecerá a todos los que conocían a Rojas y a Subercaseaux, pretende no sólo recordar a los dos amigos desaparecidos. Subercaseaux había dispuesto que en el pedestal que contenga sus cenizas se coloque la siguiente inscripción: «Il n'y a pas d'autre mort que l'oubli» (No hay otra muerte que el olvido). Esta noticia quiero significar que los lectores en lengua castellana no olvidarán a estos dos destacados escritores chilenos.

Ramón FERNANDEZ JURADO

(Hospitalet)